

ESCUELA NORMAL SUPERIOR MANUEL BELGRANO

PLAN DE TRABAJO INSTITUCIONAL

TALLER: Estrategias de enseñanza: Las Buenas preguntas

Nuestra preocupación como parte de una Institución que forma a futuros docentes está vinculada por generar cambios, innovaciones en nuestras propuestas de enseñanza en este sentido consideramos que:

“...El espacio más decisivo para el desarrollo de la innovación hay que situarlo en las aulas, y todavía más específicamente en los procesos interactivos de enseñanza-aprendizaje, la realización efectiva de un proyecto de cambio está en función de la concurrencia de múltiples factores y condiciones. Las coordenadas organizativas más inmediatas, la escuela como organización, representan sin duda el contexto probablemente más decisivo para la facilitación o inhibición de las innovaciones. Puede afirmarse en este sentido que la escuela constituye el nicho ecológico natural y más influyente en el devenir de buen número de proyectos de cambio educativo. Es por ello por lo que en la actualidad se formula con nitidez una propuesta desde la que se aboga por la escuela como la “unidad básica del cambio educativo”.

La innovación no es tarea individual. Una innovación puede ser promovida desde la dirección de la escuela o desde las administraciones educativas, pero en un momento dado precisa inevitablemente del compromiso interno del conjunto de la institución. De manera inversa, un docente puede iniciar cambios, más luego necesita del apoyo del directivo para poder sostenerlos. En síntesis, la innovación no puede pensarse sin el trabajo en conjunto de todos los actores involucrados en la dinámica escolar, poniendo especial énfasis en los equipos directivos y docentes.

Por consiguiente es fundamental pensar y reflexionar sobre las Configuraciones didácticas ya que las mismas es la manera particular que despliega el docente para favorecer los procesos de construcción del conocimiento, La configuración didáctica da muestra del carácter particular de abordaje de un campo disciplinar, en tanto genera formas peculiares de práctica en lo que respecta a la enseñanza y a la manera como cada docente la organiza y lleva a cabo reconociéndolas en los contextos institucionales.

La configuración didáctica, tanto en lo que respecta al dominio del contenido como a la manera en que el docente implementa la práctica, constituye la expresión de la experticia del docente, a través de una propuesta que no constituye un modelo para ser trasladado como un esquema para la enseñanza de uno u otro contenido.

En las configuraciones didácticas el docente despliega y organiza la enseñanza de los contenidos en un especial entramado de distintas dimensiones. Esto implica que podemos o no reconocer, en el particular entramado, tipos de preguntas, determinados procesos reflexivos por parte de los docentes o los estudiantes.

ACTIVIDAD N° 1

A partir del video presentado analizar las situaciones que se presentan.

“Fragmento de la Película el espejo tiene dos cara”

La clase expositiva es la estrategia de enseñanza que se observa con más frecuencia en las aulas. Su uso es adecuado para presentar información pero, para que una clase expositiva favorezca la construcción de conocimiento por parte de los alumnos, es necesario diseñar esa clase y conducirla teniendo en cuenta las preguntas que se formulan y que posibilite verdaderas construcciones de conocimiento y reflexiones por parte de los estudiantes, por lo tanto consideramos fundamental trabajar de manera colaborativa en pensar las mejores formas de formular buenas preguntas.

ACTIVIDAD N°2

Les proponemos comenzar a pensar en el uso que hacemos de las preguntas en el aula, a partir de la siguiente actividad de reflexión, registre sus reflexiones:

- ¿Se detuvo alguna vez a observar, en forma sistemática, cuántas preguntas formula durante la exposición de un tema?
- ¿Observo alguna vez, qué tipo de preguntas plantea con mayor frecuencia?
- ¿Qué porcentaje de preguntas abiertas y qué porcentaje de preguntas cerradas piensa usted que formula durante una hora de clase?

Las siguientes preguntas (Ver Power Point), están tomadas de observaciones de clases y de propuestas de actividades escritas por diferentes docentes. Le sugerimos que, mientras las lee, observe:

- ¿Qué opina de la forma en que cada una de estas preguntas está enunciada?
- ¿Cuál/cuáles se parece/n más a las que usted formula con mayor frecuencia?

.....

Ejemplos de preguntas:

- ✓ ¿Qué es una proteína?
- ✓ ¿Comprendieron? ¿está claro?
- ✓ ¿Cómo podrías categorizarlos mensajes publicitarios que aparecen en internet, según el tipo de interactividad que proponen al usuario?

- ✓ ¿Qué semejanzas y diferencias se pueden establecer entre los antiguos sistemas de escritura china y fenicia?
- ✓ ¿Cuáles son las causas del crecimiento demográfico en la ciudad X en los últimos diez años?
- ✓ ¿Cómo llegaste a ese resultado?

Formular preguntas es una práctica habitual por los docentes pero, tal como propusimos **¿alguna vez, se detuvo a reflexionar sobre las preguntas que usted formulas en el devenir de la clase?**

Cuando preguntamos, los docentes lo hacemos con diferentes intenciones: despertar el interés de los alumnos, verificar si comprendieron, promover la reflexión, estimular el establecimiento de relaciones entre distintos conocimientos. Pero ¿Tenemos clara conciencia de qué nos proponemos cuando estamos preguntando? Y ¿enunciamos nuestras preguntas de modo tal que los alumnos logren aquello que nos proponemos?

Las preguntas deben ser capaces de crear un espacio de reciprocidad, esa reciprocidad es la condición necesaria para favorecer. Como plantea Perkins , el desarrollo de procesos reflexivos que generan construcción de conocimiento en el marco de una enseñanza para la comprensión.

Para aprender a plantear preguntas adecuadas o para poner a prueba las preguntas formuladas, es útil conocer algunas clasificaciones. Estas pueden servir como marco de referencia tanto a la hora de elaborar preguntas como en el momento de evaluarlas, antes, durante y después de formularlas. A continuación presentamos algunas clasificaciones, que nos parecen interesantes:

De acuerdo al nivel de pensamiento que intentan estimular , distintos autores coinciden en distinguir:

Las preguntas sencillas: requieren respuestas breves, casi siempre únicas, informaciones precisas. Son necesarias en determinados momentos de la enseñanza y del aprendizaje, pero no generan un diálogo, un intercambio profundo para la construcción y comprensión de los contenidos. Preguntas sencillas promueven respuestas simples.

Las preguntas de comprensión: se proponen estimular el procesamiento de las informaciones. A través de su formulación, tratamos de indagar con cierto grado de profundidad. El alumno necesita pensar, relacionar datos, clasificar, comparar etc. para elaborar sus respuestas.

Las preguntas metacognitivas: se proponen ayudar a los estudiantes a reflexionar sobre su modo de aprender y de pensar. Demandan que los estudiantes analicen cómo interpretan y resuelven sus tareas, qué dificultades encuentran en el proceso de resolución, qué fortalezas reconocen en el recorrido de lo que están aprendiendo , qué ayudas necesitan.

Según Burbules (1999):

Preguntas de aplicación de pensamiento convergente, que se dirigen a una única respuesta.

Preguntas de aplicación de pensamientos divergentes, que buscan una variedad de respuesta.

¿Qué hace el docente después de preguntar? ¿Y cuándo preguntan los alumnos?

Aunque preguntar es una actividad que hacemos con naturalidad en nuestra vida cotidiana, como comentamos, la tarea de formular preguntas adecuadas en un contexto didáctico requiere reflexión, planificación, acción y evaluación. Pero las preguntas no son solo patrimonio de los docentes, si no también es necesario propiciar la posibilidad de que nuestros estudiantes aprendan a formular buenas preguntas.

¿Qué hacemos los docentes inmediatamente después de recibir una pregunta?. Con frecuencia, a la mayoría, no nos resulta sencillo guardar silencio ante una pregunta de los alumnos y, en seguida, la respondemos. A veces respondemos, incluso, sin terminar de oír y sin tratar de entender la lógica que guía al alumno, su interés, su preocupación. Lo mismo ocurre cuando formulamos preguntas a los alumnos y no tenemos capacidad de espera para que puedan pensar en la respuesta.

Ahora bien, para que un verdadero diálogo sea posible, es preciso ser capaz de esperar. Nadie está realmente dispuesto a dialogar si no está abierto a escuchar a los otros con simpatía e interés suficiente como para comprender en forma debida el significado de la posición del otro.

ACTIVIDAD N°3 (se realizará entre jornadas con finalización en octubre 2015)

- 1- Formar **pareja pedagógica** para realizar la observación de clase.
- 2- Diseñar una secuencia didáctica para su clase e incluir la estrategia de buenas preguntas según lo trabajado en el taller.
- 3- Desarrollar la clase en las aulas del profesorado y el acompañante pedagógico observar la clase y realizar los registros (Tener presente los aportes de Rebeca Anijovich).
- 4- Analizar sobre lo trabajado en las parejas pedagógicas y elaborar un informe de reflexión.
- 5- Socialización de los informes de todos los grupos de trabajo en un encuentro a confirmar.

Nota: solicitar la bibliografía específica a las autoridades del Instituto

Prof. Silvia Rodríguez

Prof. Patricia Santos